

## *Entrevista a José Sacramento*

*Revista Art on Cuba | Marzo 2015*

*Lilian Mariana Boti Llanes*

Entre octubre del 2013 y fines del 2014 en ocasión de la inauguración del Centro de Cultura Contemporánea de Castelo Branco, ciudad situada en el centro de Portugal, la colección Berardo de Arte Latinoamericano fue presentada. Como parte de la exposición que comprendía 91 obras de pintura, video y escultura del Siglo XX y XXI, se encontraban algunas obras de artistas cubanos como Wifredo Lam y también artistas jóvenes como Armando Mariño.

En ese entonces nos preguntamos si existía algún coleccionista en Portugal que se hubiese especializado en arte cubano y a pesar de ser una rareza, hemos encontrada en José Sacramento, no solo un apasionado del arte y la cultura cubana, sino también un excelente divulgador que ha promovido desde su galería y a título privado numerosos eventos de arte cubano. Ze Sacramento, vive en la ciudad de Ihavo. Esta pequeña ciudad situada en el distrito de Aveiro es conocida por su fábrica de porcelanas de lujo Vista Alegre y por el Museo Marítimo. Este museo abrió sus puertas en 1937 pero en 2013 fue reabierto luego de un amplio programa de reformas y rehabilitación. Es en esta fecha que se inauguró el único acuario del mundo consagrado al bacalao. En ocasión de la inauguración del acuario y la reinauguración del Museo se realizó una exposición nombrado “Bakalhau” que contó con obras de varios artistas cubanos.

Desde ésta pequeña ciudad costera José Sacramento ha creado una colección de arte cubano que hoy día es una muestra de su visión e interés por la contemporaneidad cubana y sus artistas más destacados. A él nos dirigimos para conversar sobre su visión del arte, sus inicios como coleccionista y su opinión sobre el futuro del arte cubano.

- ¿Conoce usted otros coleccionistas en el país que se interesen en el arte cubano?

Afortunadamente no soy el único en Portugal. Conozco algunos, sobre todo aquellos que comenzaron a comprar en mi Galería en la década del ochenta y noventa. También he conocido otros que cuando viajaban a Cuba por motivos profesionales se acostumbraron a comprar algunos de los mejores artistas cubanos de esa época (Kcho, Bedía, Fabelo, los Carpinteros, Diago, Pedro Pablo Oliva, Montoto y Mendive entre otros) muchos de los cuales son hoy de los más consagrados del país. En particular, conozco un coleccionista privado, que es uno de los mayores empresarios del país, y que tiene la mayor colección de arte cubano existente hoy día en Portugal y que posee decenas y decenas de obras de gran calidad. Esta gran colección se encuentra en el norte de Portugal y aunque posee algunas piezas cubanas de épocas más antiguas, está especializada en arte contemporáneo cubano.

También conozco del interés de varios coleccionistas africanos que han comenzado a comprar arte cubano, aunque de forma incipiente. En estos momentos estoy trabajando en la curaduría de una exposición de arte angolano que se realizará en junio en el Instituto Camoes de Luanda y colaboro con el Banco Caixa Geral Santander Totta en la formación de su colección. Estas visitas de trabajo a África me han hecho saber el creciente interés que el arte cubano está despertando entre los coleccionistas africanos.

- ¿Cómo fue que comenzó su colección?

Comencé mi colección hace ya cerca de veinte años cuando visité Cuba por primera vez. Enseguida me sentí encantado con la isla y su gente. Fue como un amor a primera vista. Nunca más dejé de visitar el país al que acudo todos los años al menos una vez. Hay años en los que he estado en Cuba hasta tres o cuatro veces.

- ¿Llegó al arte cubano de casualidad o fue el resultado de una búsqueda previa en temas específicos de su interés?

En realidad, al principio comencé por casualidad pero luego, cuando ya conocía algunos artistas encaré el asunto con profesionalismo y profundidad. Fue en ese entonces cuando comencé a organizar exposiciones de artistas cubanos en Portugal y también algunas exposiciones de artistas portugueses en Cuba. El primer artista cubano que realizó una exposición individual en mi galería en Portugal en el año 2003 fue Aisar Jalil Martínez. La exposición se titulaba “El reino de la confusión” para el que se realizó un hermoso catálogo en el que se mostraban todas las obras expuestas y que es una referencia para las obras de Aisar de la época. En el año 2006 organizamos entonces una exposición individual de Roberto Diago que fue presentada en la feria de arte contemporáneo de Lisboa “Arte Lisboa” y cuyo título era “Redención y Libertad (Las tablas de la fe)”.

- ¿Cuáles fueron los primeros artistas que le interesaron?

Me interesaron muchos artistas pero, como en todas las cosas, tuve que escoger. Comencé entonces por organizar en 2006 una exposición colectiva de arte cubano en la Universidad de Aveiro. Esa exposición contó con la curaduría de Elsa Brugal Almanza y con textos del crítico de arte cubano Rufo Caballero y del actual rector de la Universidad de Aveiro Manuel Assuncao. En ocasión de la exposición se editó un excelente catálogo que mostraba las imágenes de las obras expuestas y también se contextualizaba el evento, al que llamamos “Do outro lado de Atlantico”. En esa exposición participaron los artistas Aisar Jalil, Carlos Estévez, Elsa Mora, Esterio Segura, René Francisco, René Peña y Roberto Diago. Los artistas expuestos asistieron a la inauguración y luego permanecieron durante dos semanas en las que se realizaron actividades culturales, lúdicas y sociales que incluyeron una conferencia en la Biblioteca de la Universidad del siempre recordado Rufo Caballero y que abordaba el tema del arte contemporáneo cubano. Y estos fueron entonces los primeros artistas con los que trabajé y que coleccioné. Con el tiempo las cosas han ido cambiando y hoy trabajo con otros artistas con los que también mantengo una óptima relación

- ¿Mantiene aun los mismos gustos o ha cambiado en la medida que ha ido conociendo mejor el arte cubano?

No hay duda de que con el tiempo las cosas tienden a cambiar. No solo los gustos cambian sino que también se aprende a gustar. En mi caso, sin dejar de trabajar completamente con los artistas con los que comencé, ya que por ejemplo aun mantengo una estrecha colaboración con Roberto Diago, hoy sin embargo trabajo mucho más seguido con otros como Ernesto Rancaño, Mabel Poblet, Oscar Osmeivy y Jorge Otero. También conozco muchos jóvenes talentosos a quienes compro obras cada vez que voy a Cuba.

Nunca regreso a Portugal sin traer alguna obra de arte cubano bajo el brazo.

- Hay coleccionistas que comenzaron con el arte y luego han ido ampliando e incluso modificando sus intereses. ¿Ha sido éste su caso?

No, en mi caso siempre me he concentrado en el arte contemporáneo.

- ¿Le interesa también la literatura, la música o el cine cubano?

Todas las formas del arte me interesan pero en mí prevalece el interés por el arte contemporáneo. Me gusta mucho la poesía de Nicolás Guillén, la que leo regularmente. También hay escritores cubanos modernos que también leo con asiduidad. Siempre que voy a Cuba me actualizo con las novedades del cine cubano. Una de las películas que más ha marcado mi vida fue “Suite Habana” de Fernando Pérez que recuerdo me hizo caer alguna lágrima por las mejillas. Hoy día estoy deseoso de poder ver la última película de Fernando Pérez: “La pared de las palabras” que fue estrenada en 2014 y trata el tema de la incomunicación humana.

- ¿Visita Cuba en ocasión de la Bienal de la Habana?

Visité por primera vez la Bienal de la Habana en su octava edición en 2003. Desde entonces he asistido a todas las ediciones. Este año estaré presente en la Habana durante todo el tiempo que durará la 12 Bienal entre mayo y junio. También aprovecharé la ocasión para buscar jóvenes artistas cubanos para una gran exposición colectiva de arte cubano que inauguraremos en Lisboa en noviembre de este año.

- ¿Qué opinión tiene del evento?

Tengo la mejor de las opiniones. He aprendido mucho en todos los sentidos con las Bienales. Es uno de los mayores momentos culturales del país y que continúa creciendo cada año, en calidad y cantidad. Se respira ARTE en toda la ciudad, la poesía y la danza están en la calle y la magia nos embriaga sin darnos cuenta.

- ¿Cree que ha sido importante para los artistas cubanos?

Creo que ha sido muy importante como vehículo para divulgar las obras de forma que puedan ser comercializadas y conocidas por el elevado número de visitantes y profesionales de esta área que cada vez acuden al evento. En la última Bienal, en el hotel donde me alojaba, uno de los mayores de la ciudad, la mayoría de los huéspedes estaban en Cuba, como yo, para visitar la Bienal.

- ¿Compra personalmente las obras o prefiere tener una asesoría que le ayude a preseleccionar las obras que mejor se ajusten a su colección?

Siempre he comprado y compro personalmente aquello que más me gusta, aunque acepto y escucho las opiniones de artista y curadores cubanos. Adoro descubrir talentos y tengo plena conciencia que a lo largo de estas dos décadas he descubierto muchos artistas que hoy día realizan una carrera internacional reconocida. Pero me encantaría tener más artistas que me interesen para trabajar y coleccionar más, pero no se puede todo ...

- En Portugal, ¿qué opinión tienen del arte cubano otros coleccionistas que conozca?

Lamentablemente el arte cubano no cuenta con la divulgación suficiente en Portugal para tener un gran grupo de coleccionistas interesados en comprarlo. Los pocos coleccionistas que han surgido tienen la mejor de las opiniones y están muy interesados en conocer cada vez mejor el arte cubano. En mi caso, hago el mayor esfuerzo para difundir los maravillosos artistas plásticos cubanos que considero entre los mejores creadores del mundo.

- Es mi opinión que desde la aprobación de la nueva ley que permite más libertad en el intercambio y los viajes con Estados Unidos los precios del arte cubano subirán inexorablemente ante el interés que Cuba tiene para los norteamericanos. ¿Cree Usted que los precios seguirán subiendo de forma natural o lo harán de forma exponencial ante el aumento inusual del número de compradores?

No estoy de acuerdo con esta opinión. El aumento de los precios de las obras de arte no ha sido tanto como se proclamaba. Es la prensa la que especula sobre el asunto, sobre todo en Estados Unidos. Es natural que durante la próxima Bienal vengan muchos coleccionistas extranjeros con voluntad de comprar, lo que puede inflar los precios de los artistas más conocidos y por tanto más buscados, pero luego, las cosas retornarán a la normalidad con una subida gradual y natural como en todos los mercados de arte. Por supuesto que toda regla tiene sus excepciones...

- ¿Qué consecuencia tendrá para su colección y para usted como coleccionista?

No le doy gran importancia a este asunto. Mi colección personal fue construida con mucha pasión y cariño, con mucho cuidado en las obras escogidas. A lo largo de veinte años he guardado las mejores obras para mí, o sea, aquellas que más me gustan y con las que mejor me identifico. No hay dudas de que actualmente han crecido en valor que el propio tiempo se encarga de aumentar. Estoy muy orgulloso de poseer hoy día en mi colección personal obras de más de cincuenta artistas cubanos entre artistas consagrados y artistas emergentes y de todas las manifestaciones: dibujo, cartulinas, oleos, esculturas, instalaciones, fotografías, técnicas mixtas.

Soy feliz con las obras que adquirí, algunas con mucho esfuerzo financiero y quiero continuar a comprar y promover el arte cubano en Portugal y en cualquier lugar del mundo.